

REHMLAC



REVISTA DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DE LA MASONERÍA

LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA

“La sociabilidad masónica francesa en la encrucijada de las fronteras fraternales y profanas: el ejemplo de la ciudad de Perpiñán en el siglo XVIII”

Céline Sala

Consejo Científico: José Antonio Ferrer Benimeli (Universidad de Zaragoza), Miguel Guzmán-Stein (Universidad de Costa Rica), Eduardo Torres-Cuevas (Universidad de La Habana), Andreas Önnarfors (University of Sheffield), María Eugenia Vázquez Semadeni (Universidad Nacional Autónoma de México), Roberto Valdés Valle (Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”), Carlos Martínez Moreno (Universidad Nacional Autónoma de México)

Editor: Yván Pozuelo Andrés (IES Universidad Laboral de Gijón)

Director: Ricardo Martínez Esquivel (Universidad de Costa Rica)

Dirección web: <http://rehmlac.com/main.html>
Correo electrónico: info@rehmlac.com
Apartado postal: 243-2300 San José, Costa Rica

Fecha de recibido: 26 setiembre 2009 – Fecha de aceptación: 3 noviembre 2009

Palabras clave

Masonería, Ilustración, Perpiñán, sociabilidad, élites, fronteras

Keywords

Freemasonry, Illustration, Perpignan, sociability, elites, boundaries

Resumen

Este trabajo muestra de qué manera, la masonería en Perpiñán, ciudad francesa y fronteriza con la ciudad de Barcelona, durante la Ilustración, se insertó en la red de diversas formas de sociabilidad. Por lo tanto, el objetivo del presente artículo es dilucidar la sociabilidad masónica, tanto en la circulación armoniosa que suscitó, como en las fronteras a las que dio a luz en el seno de la ciudad de Perpiñán.

Abstract

This work shows the way in which Freemasonry in Perpignan, a French city bordered by Barcelona, was inserted into the network of various forms of sociability during the Enlightenment. The objective of this article is to show how the strong presence of freemasonry in neighboring regions eventually spread to Perpignan.

© Céline Sala y *REHMLAC*

Céline Sala. Francesa. Doctora en Historia. Profesora de Historia y Miembro del Centre de Recherches Historiques Sur les Sociétés Méditerranéennes (CHRiSM) de la Universidad de Perpiñán. Miembro del Centro del Mediterráneo Moderno y Contemporáneo (CMMC) de la Universidad de Niza, Francia. Miembro del Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española (CEHME) de la Universidad de Zaragoza, España. Correo electrónico: celinesala@hotmail.fr

Citado en

 Dialnet



Licencia de tipo
“Reconocimiento-No comercial-Compartir igual”

“La sociabilidad masónica francesa en la encrucijada de las fronteras fraternales y profanas: el ejemplo de la ciudad de Perpiñán en el siglo XVIII”*

Céline Sala

Una de las características fundamentales de la historia de la masonería francesa se sustenta, en víspera de la Revolución francesa, en la importancia del "Arte Real".¹ Se trata de una de las redes más densa del espacio francés -y europeo- dado la estructura de sociabilidad tolerada, al margen de los límites legítimos. La ciudad de Perpiñán no constituyó una excepción a la conjetura francesa y europea.

Perpiñán: una villa fronteriza francesa del Siglo de las Luces

Perpiñán es indisociable de la provincia catalana de Rosellón, zona fronteriza a la extremidad del espacio francés, en sus márgenes meridionales, incorporado al Reino de Francia desde tan sólo 1659. Perpiñán aparece como una ciudad de tamaño modesto² hecha de una rejilla de callejuelas y callejones que desembocan sobre plazoletas de las cuales la más importante es la Logia, cruce de la sociabilidad perpiñanesa. Es una ciudad estrechamente encerrada por sus murallas y dominada por una ciudadela, dividida en cuatro parroquias: San Juan, sede de los poderes ciudadanos alrededor de la colegiata, Santiago, la más popular, Nuestra Señora la Real, sede de las cofradías de los penitentes y la de más alto copete del siglo XVIII y finalmente, San Mateo poblada de artesanos y de la pequeña burguesía. Perpiñán ve implantarse y desarrollarse, en la segunda mitad del siglo XVIII, una masonería civil activa cuyos orígenes permanecen oscuros. Las logias militares, presentes en gran número, han contribuido muy mucho a la propagación de la masonería en la provincia dado el carácter itinerante de los regimientos. Lo que está claro es que las creaciones de logias originadas por un fenómeno de mimetismo y de contagio se han multiplicado, en grapas, al interior y alrededor de la ciudad con fuerte implantación (Perpiñán). La ciudad catalana aparece, bajo el Antiguo Régimen, como una ciudad tremendamente receptiva a la masonería.

Pensar la ciudad de Perpiñán en el siglo XVIII supone determinar también en la medida de lo posible la geografía histórica, en la que florece la vida de las ideas. La "república de las ideas" se encarna allí en manifestaciones voluntarias de participación y de responsabilidad colectiva en diversos lugares de sociabilidad más o menos abiertos o cerrados tales como el salón, la Academia, el café o incluso la Sociedad Real de la Agricultura. Así pues, su estudio pone en evidencia fronteras que tienen que ver con los rasgos de la

* Este trabajo fue traducido al español por Yván Pozuelo Andrés.

¹ El "Arte Real" es la expresión del siglo XVIII que identifica, por extensión, a la masonería cuyo origen remonta al hecho que los soberanos fueron antiguamente los protectores de los masones operativos.

² La población decimada por las pestes y el estado de sitio había vuelto a superar los 10000 habitantes a partir de 1700. Alcanzó los 13 500 habitantes en el primer censo detallado de 1774.

sociabilidad en el seno de la ciudad, lo que permite situarse en el corazón de lo que le da cuerpo a la ciudad norteña catalana.³

Una geografía cultural, desigual en su acceso y desigual en su visibilidad, se dibuja entonces en las prácticas de intercambio y de conocimientos. El despliegue de las diferentes redes de sociabilidad, procedentes de iniciativas individuales o colectivas, se articula en la ciudad, siendo el fruto de la voluntariedad del Comandante en jefe de la provincia, el Mariscal de Mailly.⁴ A partir de entonces, lo que importa es crear las bases de una verdadera arqueología de las formas de sociabilidad en Perpiñán, y subrayar la preponderancia del hecho masónico y del nexos masónico en el registro de la sociabilidad voluntariosa perpiñanesa. La pertinencia de este enfoque se impone de por sí en la provincia de Rosellón puesto que el primer lugar de sociabilidad que precozmente se formó en ella fue la logia masónica.⁵

De ahí que parezca sutil intentar esclarecer la realidad del intercambio de ideas a través del prisma de la sociabilidad masónica y entresacar de ella la circulación armoniosa y las fronteras que suscita en el seno de la ciudad. Así pues, en primer lugar, ¿cómo la masonería se apropia del espacio urbano perpiñanes? Y en segundo lugar, ¿qué circulación genera en el seno del espacio masónico? Y por último, ¿cómo se posiciona geográficamente en relación con las demás sociedades cultas y los centros de poder en la ciudad?

¿Qué es sociabilidad masónica en el siglo XVIII?

La sociabilidad masónica debe entenderse como un espacio masónico cerrado al interior de la ciudad constituido por un cenáculo de amigos escogidos que afirma su cohesión, galvaniza sus lazos por la potencia que otorga la compartida iniciación. No obstante, es fundamental restituir la génesis del núcleo masónico inicial de Perpiñán. La importancia del hecho masónico destella en las tierras catalanas del norte en la segunda mitad del siglo dieciocho. La provincia de Rosellón alberga una verdadera tradición de sociabilidad masónica única en Francia, hecha de una rica historia bajo el Antiguo régimen en el interior pero también fuera del marco urbano. Prueba de ello, la fundación del primer taller al oriente de Perpiñán, el 6 de noviembre de 1744:⁶ la logia "San Juan" o "San Juan, San Pedro", bajo el distintivo título de *La Sociabilidad* es uno de los talleres más antiguos de Languedoc-Rosellón junto a la logia *La Antigua* de Montpellier.⁷ Se trata pues de la única logia masónica francesa -y europea- a haber mostrado la necesidad de publicitar la sociabilidad hasta en su nombre.

³ En referencia a los trabajos de Daniel Roche, *Le siècle des lumières en province, Académies et académiciens provinciaux, 1680-1789* (París: Mouton, 1973).

⁴ Céline Sala, « L'espace des Lumières à Perpignan », *Les Lumières en Roussillon au XVIIIe siècle: hommes, idées et lieux* (Perpignan : Editions Trabucaire, 2008), 99-118.

⁵ *Ibid.*, *Franc-maçonnerie et sociabilité en pays catalan au siècle des Lumières : un particularisme de frontière* (Canet-en-Roussillon : Editions Trabucaire, 2005).

⁶ Biblioteca Nacional de Francia, Cabinet des manuscrits, fondo masónico, F.M² 349 : Plancha del Venerable de la logia *La Sociabilidad*, 3 mayo de 1783.

⁷ Alain Le Bihan, « Les loges et chapitres du Grand Orient de France et de la Grande Loge de France. (2^e moitié du XVIII^e siècle) », *Commission d'histoire économique et sociale de la Révolution française* 20 (1967).

Esta "sociabilidad masónica de frontera" se manifiesta por una implantación precoz, aunque sin relación alguna en el siglo XVIII, de una y otra parte de la frontera española, dado la imposibilidad de desarrollar, debido a la Inquisición, una masonería en la Cataluña del Sur.⁸ Sin embargo, se define por numerosos focos masónicos urbanos, todos caracterizados por una fuerte densidad masónica.⁹ Más de nueve logias masónicas civiles con efectivos desmesurados organizan y polarizan la ciudad catalana: la logia de *La Sociabilidad* (1744) pero también *La Unión* (1758), *San Juan de las Artes y de la Regularidad* (1766) o incluso *Los Hermanos Reunidos* (1767).¹⁰ Las logias militares, igualmente presentes en gran número, como la logia de los *Amigos de la Perfecta Unión*,¹¹ han contribuido mucho a la propagación de la masonería en la ciudad, por el carácter itinerante de los regimientos. Numerosas logias que no son logias militares han aceptado a oficiales del Ejército, prefiriendo sin duda adherirse a una logia permanente. A la inversa, numerosas logias militares se revelaron a menudo como activas mediadoras de la luz masónica, recibiendo numerosos profanos civiles cuando las logias locales dudaban en iniciarlos. Las dos partes sacaban provecho, en particular los militares extranjeros recluidos en los cuarteles, deseosos de salir de su aislamiento, entablando relaciones con la sociedad local.¹² La logia *La Sociabilidad* de Perpiñán ofrece un claro ejemplo de ello en 1783 contando en sus filas con más de 85% de militares.¹³ La sociabilidad masónica del Reino de Francia, bajo el Antiguo Régimen, se encontró con la adhesión de las élites provinciales. La masonería perpiñanesa no es una excepción. En efecto, los notables se acercan en gran número a las logias especialmente a la *La Sociabilidad*, logia de las élites bajo el Antiguo Régimen. Empero, la particularidad regional reside en otro lugar. Dado el importante número de talleres presentes en el espacio urbano, permitió un reclutamiento considerable que va incluso hasta alcanzar a los estratos intermedios y a la pequeña burguesía relativamente modesta de la sociedad rosellonesa.

Así pues, el espacio geográfico perpiñanés parece cubierto de forma amplia por el tejido masónico. En cambio, el interrogante subsiste en lo concerniente a la localización de las logias y del hábitat de los hermanos. En Perpiñán, se sabe, gracias a la explotación de los archivos de la ciudad y de los de nivel nacional, que cinco edificios privados pertenecían o estaban alquilados por la Sociedad masónica en el siglo XVIII.¹⁴ Estos cinco edificios, cuya

⁸ A propósito de la implantación de la Masonería en España en el siglo XVIII, ver los importantes trabajos de José Antonio Ferrer-Benimeli, *La masonería en España en el siglo XVIII* (Madrid: Siglo XXI, 1974).

⁹ Sala, *Les Francs-maçons en terres catalanes entre Lumières et Restauration* (París: Éditions Honoré Champion, 2009).

¹⁰ *Ibid.*

¹¹ Biblioteca Nacional de Francia, Cabinet des manuscrits, fondo masónico, F.M² 16: Correspondencia y Cuadros Lógicos de la logia militar *la Perfecta Unión* de 1788 a 1789.

¹² Archivo Departamental de Pirineos-Orientales, *Mémoires* del caballero de Mautort (Louis-François de Paule Tillette), Capitán en el Regimiento de Austrasia, Caballero de la Orden Real y militar de San Luis (1752- 1802), París, Librairie Plon, 1895, 512 páginas. Capitán de guarnición en Perpiñán durante 18 meses a partir del 15 de octubre de 1768.

¹³ Biblioteca Nacional de Francia, Cabinet des manuscrits, fondo masónico, F.M² 349: Cuadros Lógicos de la logia *la Sociabilidad* en 1783.

¹⁴ *Ibid.*, Cabinet des manuscrits, fondo masónico, F.M² 347: Dossier de la logia *San Juan de las Artes de la Regularidad*: Carta del procurador Colomer fechada del 3 de abril de 1787 presente al fondo de la logia en la que aprendemos el emplazamiento de uno de los templos. También, los Archivos de la ciudad de Perpiñán y

función fue ser Templo, se sitúan en el propio centro de la ciudad en la parroquia de San Juan,¹⁵ en la de Nuestra Señora la Real,¹⁶ e incluso, en la de la popular de Santiago.¹⁷ Precisamente, el templo masónico asentado en la parroquia popular, está dotado de un jardín en el siglo XVIII.¹⁸ El jardín con sus declinaciones domésticas y públicas es el teatro mayor de la sociabilidad urbana. Probablemente, la masonería envistió el espacio del jardín como un espacio sereno de conversación, de "sociedad", en el que se puede comunicar entre iguales, entre hermanos, de temas masónicos y profanos, sin tener que plegarse a las prohibiciones que marcan los intercambios en los talleres. El jardín es un espacio fraternal pero abierto a la sociedad. En ese sentido, es la abertura del cerrado santuario.

El hábitat de los masones

El hábitat de los hermanos parece abrazar el conjunto de las zonas pobladas de la ciudad, tanto *intra muros* en el seno de las cuatro parroquias como en las tenerías o *extra muros* en la periferia.¹⁹ En cambio, se observan disparidades. Si más de la mitad de los hermanos (54%) parece residir en la parroquia de San Juan alrededor de los poderes urbanos y de los focos de la sociabilidad,²⁰ sólo el 5% vive en la periferia y tenerías fuera de las murallas.²¹ Por un lado también, más del 19% de los hermanos tiene residencia principal en la parroquia la Real muy apreciada por la élite,²² por otro lado, sólo el 12% vive en la popular parroquia de Santiago²³ en la que, no obstante, se observa interesante que el lugar de vida de un gran número de masones se sitúa en los alrededores de la universidad. Asimismo, he contabilizado a dieciocho hermanos viviendo en la parroquia de los artesanos de San Mateo, a priori lógico dado el nutrido número de artesanos presentes en las columnas de los talleres masónicos perpiñaneses²⁴. Más allá de una distribución por parroquias, progresivamente durante la investigación, se esboza el emplazamiento geográfico preciso de la residencia de

particularmente el Plan de 1840 acompañado de su registro de los estados de las secciones, sección I fechada en 1842 nos ofrecen las direcciones de las parcelas urbanas alquiladas por la Sociedad masónica (1 Fi 213).

¹⁵ Biblioteca Nacional de Francia, Cabinet des manuscrits, fondo masónico, F.M ² 347: Dossier de la logia *San Juan de las Artes de la Regularidad*. La logia precisa que fue instalada a partir de 1820 detrás de la catedral en la calle del mismo nombre. Pero también, a partir del siglo XVIII, se aprecia un local masónico, calle de la Manso de hierro, 8, donde funciona la logia de *La Unión* en 1838.

¹⁶ Los Templos en esta parroquia están situados en la calle Pequeña la Real, 13 y callejón de los Almendros.

¹⁷ En la parroquia de Santiago está el Templo en la calle San Salvador, 24 -actualmente calle Emilio Zola-.

¹⁸ Archivos de la ciudad de Perpiñán: 1 Fi 213: Plan de 1840 acompañado de su registro de los estados de las secciones, sección I fechada en 1842 mencionando al Templo Calle San Salvador, 24 así como su apéndice : el jardín.

¹⁹ *Ibid.*: 1 Fi 213: En el estado actual de la investigación, se encontró el domicilio de más de 162 individuos habiendo practicado masonería bajo el Antiguo Régimen.

²⁰ *Ibid.*: Serie 1 G 22 et 1G 23: 36 hermanos residen en los alrededores de la Plaza de Armas y 51 en los de la Plaza Laborie.

²¹ *Ibid.*: Serie 1 G 30 et 1G 31: 6 masones residen en las tenerías y 2 en los barrios periféricos.

²² *Ibid.*: Serie 1 G 24 et 1G 25: 13 hermanos tiene su domicilio en las proximidades de la iglesia de San Salvador y 17 viven en las de la iglesia San Cristóbal. Así el 19 % de los miembros residen en la parroquia de la Reals.

²³ Archivos de la ciudad de Perpiñán: Serie 1 G 28 et 1G 29: 9 masones viven en las cercanías del "Jeu de Pomme" y 11 en las de la Universidad. Así el 12 % vive en este barrio popular.

²⁴ *Ibid.*: Serie 1 G 26 et 1G 27: 10 hermanos viven en las aledaños del Pozo de las Cadenas y 8 cerca del Puente de en Vestit. Así el 11 % de las personas que eligieron la iniciación reside en San Mateo.

los hermanos. Este dato es singular y de gran interés porque se observa que muchos masones perpiñaneses son vecinos. Los ejemplos abundan en la documentación, he aquí algunos ejemplos. Jacques Méric y Antoine Saisset, oficiales municipales los dos,²⁵ pertenecen a la misma logia masónica de los *Amigos de la Perfecta Unión* y residen en la misma calle San Juan, el primero en el número 3 y el segundo en el 7.²⁶ Asimismo, los hermanos François Durand, Pierre Lacroix y Jacques Llobet tienen sus hogares con vistas a la *Plaza Laborie*.²⁷ Este mismo fenómeno se puede observar en la *Plaza de Armas* en la que André Grosset y François Auberge tienen sus casas una en frente de la otra.²⁸ En fin, ha de notarse que una calle perpiñanesa parece invadida verdaderamente por los masones. Se trata de la *calle de las Fábricas de en Nabat* en la que Joseph de Ortaffa vive en el número 1, Joseph Julia en el 2, Vincent Palegry en el 4, Joseph Puig en el 7 y finalmente Michel Villasèque en el 8 y es propietario además del número 15. Así pues, destaca que no se puede percibir toda la importancia de la trayectoria de cada masón en el seno de la estructura de la ciudad con el simple hecho de repartirlos únicamente por las parroquias de la ciudad. Por esta razón, las recientes investigaciones sobre redes sociales²⁹ permiten replantear esta aproximación en la que las relaciones interpersonales deben ser consideradas como un espacio de encuentros, pero, también como un tejido de relaciones del que podemos estudiar su trama, situando al individuo entonces en el corazón de la ciudad. Planteemos pues a continuación la circulación que subyace del espacio masónico en la ciudad.

Los masones: ¿un círculo fraternal?

En el siglo XVIII, una correspondencia epistolar circula entre miembros de una misma logia incluso entre los participantes de diversas logias y especialmente en los primeros momentos de la implantación de la masonería en la ciudad, como los Archivos "rusos" del Gran Oriente de Francia nos autorizan hoy día a conocer mejor.³⁰ Esto deja suponer una circulación armoniosa de los hermanos en el seno del espacio masónico perpiñanes más allá de la ceremonia de levantamiento de columnas. Sin embargo, la correspondencia mantenida por las logias perpiñanesas con las de París desvela otros aspectos de la vida interna de las logias. Una parte importante de los escritos atestiguan de los choques y conflictos que agitan las logias perpiñanesas, aspecto común a toda la sociabilidad masónica a lo largo y ancho del Reino. No obstante, en filigrana de estas luchas y tensiones, la dimensión social en Perpiñán

²⁵ Sala, « La sociabilité des Lumières comme espace de dialogue entre la ville et le roi : l'exemple de Perpignan au XVIII^e siècle », *Pouvoirs municipaux et pouvoir royal en Roussillon et en Languedoc XVII^e- XVIII^e siècle* (Presses Universitaires de Perpignan : Collection Études, 2006), 97-108.

²⁶ Archivos de la ciudad de Perpiñán: 1 Fi 213 : este documento menciona el apellido, el nombre, el número de la parcela, la clase de la propiedad y su lugar en la ciudad, las rentas del propietario y el número de ventanas.

²⁷ *Ibid.*: 1 Fi 213: François Durand posee las casas de los números 4 y 6 hasta el 12 de la calle Pierre Lacroix y hasta el nº14 de la calle Jacques Llobet.

²⁸ *Ibid.*: 1 Fi 213: André Grosset reside en el nº1 de la Plaza de Armas y François Auberge en el 7.

²⁹ J.L. Castellano et J.P. Dedieu (dir), *Réseaux, familles et pouvoirs dans le monde ibérique à la fin de l'Ancien Régime* (Paris : CNRS éditions, Amériques-Pays ibériques, 1998).

³⁰ Biblioteca del Gran Oriente de Francia : Archivos de la reserva, fondo 113. Logia perpiñanesa de *La Unión*. Correspondencia intercambiada, especialmente entre los hermanos Sourmia y Gilles sobre la situación masónica en Perpiñán, 1762-1765, 10 folios.

no debería negarse porque estos fenómenos de ruptura tienen que ser examinados orientando la problemática de la estratificación social entre logias elitistas y logias populares así como al específico proceso de difusión de la orden. Los masones de la logia nobiliaria de *La Sociabilidad* parecen buscar la excelencia social en sus miembros puesto que al oriente de Perpiñán afirman orgullosísimos que la logia está compuesta por "lo que hay de mejor en Perpiñán".³¹ En efecto, esta logia reconocida por las demás como la "Logia de los nobles" compuesta en su totalidad por la élite nobiliaria, y segura de su preeminencia social en el seno del oriente, se describe a sí misma "compuesta casi en su totalidad por la élite de la Nobleza de Rosellón tendrá el placer de dar ejemplo de regularidad de las buenas costumbres y de la virtud".³² De ahí que en esta búsqueda de la excelencia social, les sea imposible frecuentar la logia *San Juan de las Artes de la Regularidad*, logia a menudo denominada la "logia de los Artistas"³³ por los demás talleres del oriente de Perpiñán. En efecto, esta logia está "compuesta por artesanos"³⁴ puesto que 86 % de su Cuadro proviene de los gremios en 1786. A través de los apelativos de los talleres entre sí, se determinan las fronteras entre las logias masónicas perpiñanesas en el seno de su espacio et se delimita la fraternidad masónica del siglo XVIII perfectamente ilustradas por el orador de la logia *La Igualdad* en 1782 que exclama "sé a las mil maravillas que somos todos iguales. Empero, el principio general no puede sin convertirse en nocivo extenderse a la confusión total de los estados (...)".³⁵

Así pues, se percibe que la logia masónica no llega a ser el prototipo de la sociabilidad democrática³⁶ ni una denuncia de la sociedad del Antiguo Régimen. Daniel Gordon, citado por Pierre-Yves Beaurepaire, destacó que la eclosión en el seno de la esfera social de una "ciudadanía sin soberanía",³⁷ corresponde más al hecho masónico francés y a la trayectoria en el campo de la sociedad y de la cultura del Antiguo Régimen. Considerar la circulación fraternal en el seno de la ciudad supone observar un fenómeno de tal calibre a largo tiempo, insistiendo sobre esta "transición revolucionaria" (1760-1830) como un periodo decisivo de maduración del espacio público para percibir las rupturas y continuidades. Bajo el Consulado y el Imperio, las logias perpiñanesas tejen, al contrario que en el Antiguo Régimen, una extraordinaria red de correspondencia e intercambios de visitantes entre las logias del

³¹ Biblioteca Nacional de Francia, Cabinet des manuscrits, fondo masónico, F.M.² 349: Plancha de la logia *La Sociabilidad* en el Gran Oriente de Francia, del 22 de diciembre de 1784.

³² *Ibid.*, Cabinet des manuscrits, fondo masónico, F.M.² 349: Plancha de la logia *La Sociabilidad* en el Gran Oriente de Francia, del 22 de marzo de 1783.

³³ *Ibid.*, Cabinet des manuscrits, fondo masónico, F.M.² 347: numerosas planchas de los *Hermanos Reunidos*, de *La Sociabilidad* o las de *La Unión* emplean esta fórmula para designar este taller.

³⁴ *Ibid.*, Cabinet des manuscrits, fondo masónico, F.M.² 347: extracto de la plancha de la logia *San Juan de las Artes y de la Regularidad* dirigida al Gran Oriente de Francia el 8 de marzo de 1787.

³⁵ *Ibid.*, Cabinet des manuscrits, fondo masónico, F.M.² 347: extracto de la plancha de la logia *La Igualdad* dirigida al Gran Oriente de Francia el 22 de marzo de 1782.

³⁶ Consúltese sobre esto: Ran Halevi, « Les loges maçonniques dans la France d'Ancien Régime. Aux origines de la sociabilité démocratique », *Cahier des Annales* (Paris) 40 (1984).

³⁷ Daniel Gordon, *Citizens without sovereignty. Equality and sociability in French thought, 1670-1789* (Princeton: U.P., 1994); Pierre-Yves Beaurepaire, *Franc-maçonnerie et sociabilité, les métamorphoses du lien social XVIIIe-XIXe siècle* (París: EDIMAF, 2003).

conjunto del departamento³⁸ y en dirección a la Cataluña española.³⁹ Puede deberse al contexto geopolítico particular en el que, por un lado, la sociedad de órdenes propios al Antiguo Régimen ya no existe, favoreciendo probablemente los intercambios entre las logias, y por otro lado, tras 1808, la vida de la ciudad está absorbida por la guerra de España (1808-1814). La fortaleza de Perpiñán se convierte en una de las bases del gran ejército que interviene en la península siendo el lugar de paso de las tropas procedentes de Italia, de Dalmacia, de Holanda, de Dinamarca, de Prusia, de Baviera, de Sajonia, de Polonia e incluso de Hungría⁴⁰ sacando provecho pues la masonería porque sus respectivos oficiales se inician en las logias de la ciudad.⁴¹

Lo que permite a la Masonería perpiñanesa convertir la nebulosa masónica en una verdadera entidad universal, no al margen como bajo el Antiguo Régimen sino en el centro de los cuadros de la sociedad imperial.⁴² La situación geográfica del oriente favoreció de manifiesto su apertura y su expansión. En efecto, resulta claro que los masones perpiñaneses ocupen una posición privilegiada de contacto sobre las fronteras meridionales bajo el Primer Imperio porque Perpiñán es fundamentalmente un lugar de tránsito. Concretamente, el abrirse a los demás,⁴³ que por supuesto pasa por medio de un hermano dado su pertenencia a la Fraternidad masónica, se manifiesta primero, en Perpiñán, bajo la forma de una acogida de los masones extranjeros que están de paso. Así pues, se asiste a una movilidad incesante de los miembros de las diversas logias perpiñanesas que se visitan entre sí, que acogen hermanos-visitantes y que frecuentan también las demás logias catalanas situadas *extra muros*.

³⁸ Biblioteca Nacional de Francia, Cabinet des manuscrits, fondo masónico, F.M.² 350: planchas de la logia *La Unión*, al oriente de Perpiñán, mencionan a menudo los talleres de Mont-Louis, de Collioure y d'Elne. El "departamento" es una división administrativa gala de la "región".

³⁹ *Ibid.*, Cabinet des manuscrits, fondo masónico, F.M.² 347: varias planchas y cuadros lógicos de la logia *San Juan de las Artes y de la Regularidad* muestran los lazos establecidos con la logia *La Prudencia*, oriente de Saint Paul de Fenouillet, pero menciona, y de forma recurrente, las relaciones privilegiadas con las logias de Figueras y de Barcelona. Numerosos miembros serán más adelante inscritos en los cuadros lógicos de los talleres de la Cataluña del sur. Lo mismo le ocurre al taller perpiñanés *Los Amigos de la Verdadera Regla* en la que uno de sus miembros, Claude Frigola, se convierte en Venerable del taller de Gerona en 1811.

⁴⁰ Archivo Departamental de los Pirineos-Orientales, serie R (asuntos militares): se han conservado numerosa documentación que muestran la significativa contribución de Rosellón a las campañas llevadas a cabo por Napoleón entre 1808 y 1815.

⁴¹ *Ibid.*, extractos de las *Mémoires de M.R. de 1814 à 1823* publicadas en la revista *Ruscino* n°23, enero-diciembre de 1924, 133-135. Son las memorias de un capitán alemán, M.R., que habiendo hecho la campaña de España de 1810 a 1814 en las que relata la recepción de numerosos oficiales militares extranjeros en las logias de Perpiñán y especialmente en la logia *Amigos de la Verdadera Regla*. Los cuadros lógicos de este taller de 1809 a 1812 confirman esta información sobre iniciaciones de hermanos.

⁴² Beaurepaire, « Le cosmopolitisme des Lumières à l'épreuve », *Revue Historique*, CCXCX/4, n°608 (1999) : 795-823. No obstante, no se puede decir que la masonería catalana haya anunciado de forma nítida su proyecto cosmopolita, así lo recuerda con énfasis Beaurepaire que el Primer Imperio demostró que si los masones quieren beneficiarse de los favores del poder y verse reconocido como una de las "masas de granito", no podían contentarse de neutralidad, de lealtad pero debían comprometerse de forma ostensible al lado del poder. El ambiguo estatuto de la Orden patriota pero cosmopolita no es desde entonces viable en esta nueva conjetura profana.

⁴³ Beaurepaire, « L'Autre et le Frère. L'Étranger et la Franc-maçonnerie en France au XVIIIème siècle », *Les dix-huitièmes siècles* (Paris) 23 (1998).

No obstante, esta circulación va a generar otra frontera en el epicentro de la ciudad ligada al ritmo de la sociabilidad masónica. Los Templos situados en la zona centro de la ciudad no permiten la discreción de una casa en la periferia, por eso, los masones perpiñaneses pueden ser descubiertos por el vecindario profano, si la tenida tiene lugar demasiado temprano por la tarde. En definitiva, los masones perpiñaneses van a optar progresivamente hacia una asamblea nocturna.⁴⁴ Así pues, cuando los ritmos urbanos se atenúan, surge el ritmo de la sociabilidad masónica. Esta sociabilidad de la noche despierta a su vez los fantasmas de los curiosos y éstos son numerosos en el seno de los profanos perpiñaneses. En una investigación policial organizada por el procurador del Rey sobre los acontecimientos sobrevenidos en Perpiñán en la noche del 24 al 25 de junio de 1820 ocasionados por la reunión que tuvo lugar en la logia *San Juan de las Artes de la Regularidad*, se contemplaron numerosas quejas interpuestas por querellantes que imaginaban, este club de hombres en sociedad báquica cuyos ágapes -la tenida de la logia se prolonga en tenida de mesa- eran pretextos a borracheras, incluso a escenas de libertinajes. Uno de ellos, Georges Pouzol, empleado a las contribuciones indirectas, exclamó que "el banquete se convirtió en una asquerosa orgía, acompañada de gravísimos excesos".⁴⁵ Se vislumbra pues la voluntad de los masones perpiñaneses en distinguir en el seno del propio espacio-tiempo de Perpiñán un límite profano (el día) y uno estrictamente masónico (la noche), tendiendo de esta forma a reforzar la ruptura necesaria con el mundo de la ciudad con la que los hermanos mantienen fuertes lazos.

Los masones y otras formas de sociabilidad profana

Si la logia masónica es la primera sociedad culta en ver el día en 1744 en la ciudad catalana, la oferta en términos de focos de sociabilidad propuesta a los perpiñaneses sería rápidamente variada en esta segunda mitad del siglo XVIII, y no tendría nada que envidiar a las grandes ciudades culturales del Mediodía tales como Toulouse o Montpellier por sus numerosos cafés, teatro, bailes, salones, sus jardines, su Universidad dotada de apéndices abiertos al público entre otras propuestas. La oferta en términos de sociabilidad es particularmente elevada, de ahí que exista una emulación y una competencia entre estas sociedades con el objetivo de responder a las necesidades de los ciudadanos. En esta perspectiva, la masonería perpiñanesa sirve a menudo de conexión entre estas diferentes sociedades al mismo tiempo que se aprovecha de su auge para nutrir sus filas. Masones que tienen como estandarte al hombre del Rey, el comandante en jefe de la provincia, el Mariscal de Mailly, invaden el espacio Ilustrado en Perpiñán insertándolo en la malla del tejido provincial catalán y circulando en su interior. Los ejemplos son numerosos. Primero, los seis

⁴⁴ Archivo Departamental de los Pirineos-Orientales, 4 M 299: Archivos de la Policía, informe sobre las logias y sociedades secretas, 1816-1887: los informes de la policía mencionan que como más temprano las tenidas empiezan a las 18h00.

⁴⁵ *Ibid*, 4 M 299: Archivos de la Policía, informe sobre las logias y sociedades secretas, 1816-1887: la encuesta hecha por el procurador del Rey sobre los acontecimientos ocurridos en Perpiñán en la noche del 24 al 25 de junio de 1820 ocasionados por la reunión que tuvo lugar en *San Juan de las Artes de la Regularidad*, muestra el contenido de diez demandas interpuestas por el vecindario.

regidores del teatro son todos masones.⁴⁶ Los dirigentes del teatro organizan también numerosos bailes públicos, exactamente catorce en los albores del cambio anual de 1779-1780.⁴⁷ Bailes públicos también se ofrecen en esta sala, todos los domingos, en junio de 1779.⁴⁸ El palacete de la comandancia del masón de Mailly es, en Perpiñán, el centro de la vida de salón. Joseph Jaume, en sus *Memorias*,⁴⁹ y el Caballero de Mautort,⁵⁰ desvelan que la sociedad perpiñanesa se apretujaba en los suntuosos y fastuosos salones del Mariscal de Mailly pasando luego de allí a los de la Marquesa de Blanes. Asimismo, numerosos masones mantienen reuniones mundanas en sus casas.⁵¹ Sobre esta consideración, el notario y masón Sauveur Jaume, escribe en 1769, "de todas las sociedades, no existe una más íntima y más capaz de rellenar el alma de dulzura de la que se puede disponer en la tierra, que la que reúne los dos sexos".⁵² Por igual, hacia 1756, los tres primeros cafés se abren en la plaza de la Logia, frente al teatro. Dos de sus propietarios, François Désarnaud y Cabanis, frecuentan los talleres de la Masonería perpiñanesa.⁵³ También, la Sociedad Real de Agricultura, de nueva creación en 1760 alentada por la confianza del intendente de Rosellón disfruta de un reconocimiento de notoriedad inmediato y de una coordinación que echó en falta en los orígenes de las sociedades cultas, especialmente en la Masonería. No es extraño pues encontrar entre los 25 principales protagonistas de su fundación a 14 masones.⁵⁴ Asimismo, el esplendor del libro es uno de los mayores fenómenos del siglo sobre todo en provincia cuyo privilegiado intermediario es el librero.

⁴⁶ Se trata de Jacques Ancessy, maestro panadero que es "director de la comedia" en 1779, anteriormente cónsul de la ciudad y "receptor de los fondos procedentes de la comedia, conciertos, óperas y grandes bailes desde el 8 de abril de 1777 hasta el 11 de abril de 1778. Antoine Pons, Jacques Massote, Pierre Ancessy y Pierre Florent, todos miembros de la logia masónica perpiñanesa de *La Igualdad*, "han obtenido el privilegio exclusivo de la empresa de los espectáculos de esta ciudad" en 1778 bajo la autoridad del Conde de Mailly.

⁴⁷ Philippe Torreilles, *Perpignan pendant la Révolution* (Perpignan : Imprimerie Charles Latrobe, 1896-1897), Tome I, 89.

⁴⁸ Archivo Departamental de los Pirineos-Orientales, 1C 1586/ 1C 1587 : teatro de Perpiñán : Carta de los Cónsules autorizando la tenida de bailes públicos en 1776.

⁴⁹ *Ibid.*, *Mémoires* de Joseph Jaume, abogado del Consejo Soberano, profesor de la Universidad de Perpiñán, imprenta Charles Latrobe, Perpiñán, 1894, 15.

⁵⁰ *Ibid.*, *Mémoires* del caballero de Mautort (Louis-François de Paule Tillette), Capitán en el Regimiento de Austrasia, Caballero de la Orden Real y militar de San Luis (1752- 1802) (París, Librairie Plon, 1895).

⁵¹ La documentación desvela las concurridas citas en las de los de Aguilar, de Bon y de Chollet que reunían a toda la élite de la provincia.

⁵² Cita en Torreilles, *Perpignan pendant la Révolution*, Tomo I, 89.

⁵³ Archivo Departamental de los Pirineos-Orientales, 1C 1604: mapa de la plaza de la Logia en Perpiñán en el que se distingue el lugar de los tres cafés de François Désarnaud y Cabanis, al lado del correspondiente al "cura de San Juan". El atractivo de los cafés y de los espectáculos incita al obispo a emitir en 1777 una "constitución sinodal en relación con los juegos en los cafés y a la frecuentación de los espectáculos".

⁵⁴ *Ibid.*, Maurice Gouges « Notes sur les deux premières sociétés d'agriculture de Perpignan », revista *CERCA*, 1920, 91. En 1788, Ducup de Saint Paul, caballero. Lucia y Pagès, ciudadano-nobles. Sauveur Jaume, Secretari de la ciudad. François Durand, Claude Frigola, Siau, Costa, Belmas, Bonnaure y Grégoire Gironne todos negociantes. Coll de Vivès, señor de Vivès. Anglada, profesor de química y médico y Lacroix, abogado y asesor de la ciudad.

En Perpiñán, el abastecimiento en libros se desarrollaba en casa del librero que era masón.⁵⁵ Se han conservado los registros de los pedidos de los clientes, de 1774 a 1775, de este librero que ejerció su actividad de 1771 a 1786 donde dirige todavía su imprenta.⁵⁶ La primera página del documento interesa mucho porque menciona el nombre, la profesión, el título del libro comprado o prestado. La posibilidad de poder pedir prestado obras a un librero desvela que su local no tenía únicamente un fin comercial. Probablemente existiera un gabinete de lectura contiguo a la librería. Allí, los clientes podían leer dentro del edificio sin estar obligados a comprar. A través de los registros de Claude Lecomte, se destaca que todo el público masón culto de Rosellón frecuentó, de forma más o menos regular, este lugar en esa época : oficiales de guarniciones, sacerdotes, abogados, notarios, profesores, estudiantes, actores, ordenes religiosos. Profesores y estudiantes de la Universidad de Perpiñán frecuentan de forma asidua la librería de Lecomte antes y después de la renovación de la Universidad dotada asimismo de una biblioteca pública. Así pues, entre los clientes del librero, numerosos masones que compran como no podía ser de otro modo obras sobre sus temas predilectos pero igualmente clásicos de la Antigüedad greco-latina y obras inspiradas por el espíritu de la Ilustración, como los pensamientos de Voltaire. Los estudiantes también son clientes incluso los que no tienen fortunas, como este estudiante de derecho y masón llamado Carbonell que aporta como anticipo una caja de judías para pagar una obra pedagógica.⁵⁷ Todo el círculo intelectual masónico se codeó y frecuentó en este negocio. Intercambios culturales sobre temas filosóficos y literarios se forjaron sin duda entre los clientes y el comerciante. Este tipo de debates era práctica común del saber-vivir del siglo XVIII. Algunas lecturas compradas por masones eran reveladoras del espíritu del siglo. Así pues, un oficial del Regimiento de Polonia, el Señor Guivary leía *Un libertino en campaña* y *Zadig* de Voltaire. Otro oficial, el caballero de Palmarole meditaba sobre *las Epístolas* de Cicerón a la vez que compraba *Virgilio* en 1752 para su hijo. El Señor de Albaret, en 1768 compró el *Diccionario de las Bellas-Artes y los deberes del hombre y del ciudadano*. El hijo del procurador Marigo encargó una reprimenda del parlamento. El conserje de la Universidad, Luis Ville consultó en 1763 *El secreto de los masones* y finalmente lo compró. El Caballero de Selva adquirió en 1768 un *Folleto de los masones* y la *Historia de la Biblia* en 1772. Pedro Florent por su parte se hizo con *folleto inglés* escrito en la lengua de Shakespeare. El conde y vizconde de Albaret eran al parecer clientes habituales. Compraban cada uno obras diferentes para poder, de esta manera, intercambiárselas y debatir. El 20 de enero de 1749, el conde consulta *Sátiras* de Boileau y el 3 de junio de 1749 las *Fábulas de La Fontaine*. El 31 de octubre, el visconde compró *El tratado filosófico* de Juet. Por su parte, el Señor de Aubermesnil hojeó *El espíritu de la enciclopedia*, y compró las *obras* de Racine y las de Corneille comentadas por Voltaire.

⁵⁵ Biblioteca Nacional de Francia, Cabinet des manuscrits, fondo masónico, F.M ² 349: cuadros lógicos de la logia *La Sociabilidad*. Los archivos "rusos" del Gran Oriente de Francia lo menciona ya en los años 1760 en este taller.

⁵⁶ Joachim Comet, « L'imprimerie à Perpignan depuis les origines jusqu'à nos jours », *Boletín de la SASL de los P.O.* (Perpiñán) XLIX (1908).

⁵⁷ Archivo Departamental de los Pirineos-Orientales, 1 J 53/1: Registros de los pedidos de M. Lecomte, librero, de 1744 a 1755; 1 J 53/2 : Registros de los pedidos de de M. Lecomte, librero, de 1753 a 1768; 1 J 53/3 : Registros de los pedidos de de M. Lecomte, librero, de 1768 a 1775.

El 19 de agosto de 1752, un capitán, el Señor de Chavigny recorrió *El ensayo sobre la marina y el comercio*.

Tradicionalmente la logia masónica se percibe como un espacio cerrado en el seno de la ciudad, pero es interesante observar que otros lugares de sociabilidad en Perpiñán crean fronteras en la ciudad. La Academia militar, fundada en 1768 por iniciativa del Mariscal de Mailly, ofrece un ejemplo. Esta institución fue establecida por expresa voluntad del Rey con el fin de que jóvenes nobles roselloneses recibieran una educación militar antes de ponerse a su servicio. De esta forma, la Escuela militar parece ser uno de los espacios de la Ilustración de los más cerrados al interior de la ciudad. Porque la logia masónica es el templo del "nosotros" íntimo donde los hermanos se reconocen en el calor fraternal del templo a través de la iniciación compartida, en cambio, en la logia, el nacimiento no determina el acceso a las luces masónicas, caso contrario que en la Academia militar. Además, la logia masónica, dado sus metas y sus problemáticas, está abierta sobre el mundo en contra oposición a la Academia que está cimentada en su misión de formar élites al servicio de la monarquía. El espacio de los focos de la sociabilidad en Perpiñán se muestra como la absorción de un antiguo espacio urbano por la élite ilustrada en vista a edificar uno nuevo, puesto que las diversas realizaciones⁵⁸ reflejan las transformaciones del marco urbano de Perpiñán durante la segunda mitad del siglo XVIII. Prueba de ello, el conjunto del programa de construcción coherente de la enseñanza, diseñado bajo los auspicios del Mariscal de Mailly, a través del cual la ciudad fue replanteada e influenciada por este espíritu innovador.⁵⁹ Primero, se asiste a una metamorfosis de la logia de mar en teatro y la antigua fundición de cañones de los reyes de España en escuela militar.⁶⁰ La antigua universidad es rehabilitada en edificio funcional de estilo francés porque la reforma de las enseñanzas exige la construcción de un edificio adaptado. Sería juicioso que en esta nueva geografía de los lugares de la sociabilidad en Perpiñán propios a este "siglo ilustrado", considerar el asentamiento de los Templos masónicos. Quedó claro que se sitúan geográficamente al margen de las sociedades cultas perpiñanesas puesto que el teatro y los cafés se encuentran en la plaza de la Logia y los salones se ven en la parroquia de San Juan mientras que los Templos están más bien en las parroquias de Santiago y de Nuestra Señora la Real. Este panorama geográfico de la masonería catalana responde al hecho de que la Masonería del siglo XVIII se sitúa fuera del campo de la sociabilidad patentada por el Antiguo Régimen aunque sin llegar a romper con él. A lo mejor, se puede entrever, en esta situación, la voluntad de las logias de optar por la discreción en un barrio alejado de los centros de los poderes puesto que sus miembros los

⁵⁸ Sobre todo la nueva Universidad, el gabinete de historia natural, la Biblioteca Pública, los jardines de las Ville Neuve, la sala de espectáculos de la logias, la escuela militar e incluso la Sociedad Real de Agricultura. El Conde de Mailly, en su preocupación de fundar Escuelas, se encargo también de la educación de los niños cuyos padres de condición modesta no podían pretender a enviarlos a la universidad o a la escuela militar. Así pues, restableció el *convento de las docentes* en el que estos niños recibían instrucción gratuita.

⁵⁹ Archivos Nacionales: Serie K1221 n°5: *Mémoire sur les différents établissements que le maréchal de Mailly a fait en Roussillon*. Se trata de una descripción histórica y geográfica de la provincia de Rosellón realizada en 1717, revisada y corregida en 1742 por el abad Xaupi, archidiácono de la Catedral de Perpiñán.

⁶⁰ La élite burguesa fue formada en el Colegio de Py (creado en 1676) y en el seno del Colegio real (jesuitas) en los años de 1730, y la nobleza catalana lo fue precisamente en la Academia. Estos dos Colegios permitieron situar a Perpiñán al nivel cultural de la mayoría de las ciudades de tamaño medio del Reino.

codeaban en calidad de dirigentes.⁶¹ O incluso la atractiva hipótesis,⁶² que merece un profundo detenimiento incluso ser revisitada, en cuanto a la proximidad de las cofradías de penitentes situadas precisamente en las parroquias de Santiago y Nuestra Señora la Real hacia las logias masónicas, en referencia con los estudios de Maurice Agulhon sobre la sociabilidad meridional.⁶³ No obstante, las logias perpiñanesas merodean en los alrededores de la universidad.⁶⁴ ¿No fue pues el primer objetivo de mecenas como el Mariscal de Mailly el concretar por medio de este edificio la abertura de la ciudad a nuevos horizontes? Corresponde totalmente con el espíritu masónico y probablemente que fueron las luces masónicas las que guiaron al masón y encargado de obra Jacques Lanié "alias el río" a la restauración de esta universidad en la que numerosos elementos descubren la geometría masónica en la arquitectura gala clásica de este edificio.⁶⁵ Tal concepción del edificio simboliza el ideal masónico, el difundir fuera del recinto del Templo las virtudes masónicas autorizando también percibir la abertura de la logia masónica a las preocupaciones de la ciudad, aunque los problemas del "siglo" considerados profanos no sean tratados como tales en las tenidas.

La sociabilidad masónica en Perpiñán aparece plural a geometría, a geografía y a intensidad variables. Enfocar un potente proyector sobre estas diversas instituciones de la "república de las letras" a través del prisma de la Masonería permite entrever las fronteras que genera la sociabilidad en particular y el movimiento de la Ilustración en general en Perpiñán. Es la acción colectiva de estas instituciones que parece producir rupturas en el espacio sociable de la ciudad. Ésta parece operarse principalmente bajo dos modalidades: la afiliación es la atribución de una dignidad y la participación, por su parte, es el resultado palpable de una práctica social. Para intentar invalidar o confirmar tal hipótesis, es necesario pues, restituir la noción de redes en una dinámica prosopográfica de estas élites urbanas orientando la observación a las relaciones interpersonales consideradas ya no de forma aislada pero como un espacio de interferencias, intercambios, afirmación y consolidación del poder. A todas luces, la ciudad de Perpiñán fue formada, desequilibrada y recompuesta por el intermediario de estas redes. Bajo este enfoque, el individuo está de aquí en adelante de nuevo situado en el centro, puesto ocupado durante decenas de años por los grupos sociales convertidos en verdaderos actores sociales en lugar de los individuos. De esta manera se hace posible el resaltar las trayectorias individuales y comprender las relaciones interpersonales en su dimensión dinámica en un espacio -Perpiñán- y en un momento dado -a finales del Antiguo Régimen-, sin caer a su vez en el otro extremo que pretende borrar la realidad de las pertenencias sociales y culturales que hacen que cada uno es "el heredero" de una o más redes.

⁶¹ Archivo Departamental de los Pirineos-Orientales, 1 C 1537: correspondencia del intendente de San Salvador con el duque de Noailles en la que tratan de los hombres que manejan los poderes municipales.

⁶² Sala, *Élites, sociabilité et réseaux relationnels. Les Francs-maçons en Roussillon et en Catalogne des Lumières à la Restauration* (Tesis de Doctorado en Historia, Universidad de Nice-Sophia-Antipolis, 2006).

⁶³ Maurice Agulhon, *Pénitents et Francs-maçons de l'ancienne Provence* (Evreux : Fayard, 1968)..

⁶⁴ Gilbert Larguier, « Les Lumières dans la ville » en Jean Sagnes (bajo la dirección), *L'Université de Perpignan au XVIII^e siècle* (Presses Universitaires de Perpignan, 1996), 31- 45.

⁶⁵ Biblioteca Nacional de Francia, Cabinet des manuscrits, fondo masónico, F.M ² 347: cuadros lógicos de la logia *El Perfecto Silencio* en 1784 en la que Jacques Lanié fue Gran escosés.

En fin, parece que la sociabilidad masónica puede ser considerada como un laboratorio, una cámara de incubación de las formas y de las redes que regeneran la armadura de la ciudad de Perpiñán.

Los masones exploran en esas formas y redes los intersticios de la sociedad de órdenes para adecuar espacios de sociabilidad creando irremediabilmente fronteras en la ciudad catalana de Antiguo Régimen. Se sitúan en la encrucijada de las fronteras fraternales y profanas de la ciudad.